

ESE NO ES

EL CAMINO...

Durante la inauguración del Hospital Municipal Clínico Quirúrgico —acto del cual ofrecemos amplia reseña informativa en esta misma edición—, surgió por un instante un pequeño incidente que consideramos debe ser señalado, para evitar su repetición. Algunos de los concurrentes se permitieron tratar en forma muy descortés a los católicos que en su derecho de ciudadanos han manifestado sus criterios sobre la situación nacional, y especialmente a través de las instituciones cívicas de todas las provincias de Cuba. Como se hizo mención del católico, aunque no de la Iglesia, y es éste un punto sobradamente delicado, consideramos un deber llamar la atención hacia la conveniencia de que no se subrayen ataques a quienes ejercitan sus derechos constitucionales, para los cuales su condición de católicos no implica dejación de esos derechos.

Ese no es el camino para laborar por la paz nacional. El buen camino para alcanzar la paz ansiada por todos, es el de la comprensión, el respeto a los derechos de todos, y la garantía de que la expresión de los sentimientos en torno al problema nacional no ha de conllevar, no ya represión de obra, sino ni aun la sombra de maltratos verbales en los medios que tienen la mayor obligación de mostrarse prudentes y respetuosos de los derechos.

EL DIARIO DE LA MARINA, que a través de sus largos años de vida se ha sentido siempre orgulloso de ser vocero defensor de las clases vivas y del catolicismo cubano, no puede ver con indiferencia que estas cosas ocurran y que se ponga en entredicho la buena fe y el sentido patriótico de los pronunciamientos mantenidos por instituciones que no han querido ni quieren contribuir al clima de violencia, al derramamiento de sangre y a la destrucción de la paz. Siempre hemos considerado a las clases vivas y a las organizaciones católicas por encima de las pasiones políticas, y fieles servidoras de los intereses permanentes de la nación.

